

La experiencia educativa que lleva a jóvenes de Biobío entre nieve, mar y naturaleza

Millaray Hermosilla Aguilera
 prensa@latribuna.cl

Lo que partió en 2019 llevando a 40 niños de sexto básico de Antuco a esquiar al volcán, hoy es una fundación que trabaja en ocho comunas de Biobío con programas al aire libre para potenciar el desarrollo integral de estudiantes. Se trata de Chile Trasciende, que conecta a jóvenes de liceos municipales con su territorio a través del deporte y la educación socioemocional.

“Nos dimos cuenta que el nombre no nos representaba, porque hacemos más que llevar niños a la nieve. Nuestro propósito es mejorar la calidad de vida de niños, niñas y jóvenes por medio de experiencias en vinculación con el territorio que desarrollen habilidades para la vida”, explicó uno de sus fundadores.

La fundación aprovecha la riqueza geográfica de Chile, elegido por seis años consecutivos como mejor destino de turismo aventura del mundo, para sacar a los estudiantes de la sala. “Es poco común que desde la escuela se conozca el territorio que nos rodea, siendo un regalo. Creemos que lo lindo está en Torres del Paine o que para surfear hay que ir a Hawái, y tenemos olas increíbles en nuestra costa”, comentan.

DEPORTE Y CONVIVENCIA

Naturaleza es el escenario



“Nos alegra que a la gente le resuene lo que hacemos. No es común que valoren que los chicos están haciendo cosas interesantes en su propio territorio”.

Francisco Castillo,
 director educativo del “Programa de liderazgo escolar Biobío Outdoor”



SE TRATA DE CHILE TRASCIENDE, que conecta a jóvenes de liceos municipales con su territorio a través del deporte y la educación socioemocional.

para fortalecer la convivencia; Deporte, con disciplinas no convencionales como esquí, snowboard, raquetas de nieve, trekking, bodyboard, stand up paddle y, próximamente, mountain bike; y Educación, trabajando convivencia y habilidades socioemocionales con colegios y hogares de Mejor Niñez (ex-Sename).

A cada estudiante se le entrega todo el equipamiento: ropa de nieve, raquetas, bastones, lentes, gorros, tablas de surf y bodyboard. “El foco es que, en cualquier actividad, en la nieve o en el mar, siempre haya espacios de unión, conversación y

trabajo en equipo. No es solo una excursión: cada alumno tiene un rol, líder, encargado de seguridad, de brújula o mapa, y todos tienen un momento para brillar”, detallan.

BIOBÍO OUTDOOR

El proyecto más grande es el Programa de Liderazgo Escolar Biobío Outdoor, financiado por el Gobierno Regional del Biobío. Partió en 2023 y terminará en mayo de 2026. Participan 17 liceos municipales de ocho comunas, cinco de ellas de la provincia: Antuco, Santa Bárbara, Mulchén, Negrete y Cabrero, además de Tomé y Penco en Concepción.

Se trabaja con primeros medios, edad clave para la convivencia. “El estudiante llega a un mundo nuevo, donde el ‘qué dirán’ pesa más. Por eso invertimos en primero medio, para que tengan herramientas para toda la enseñanza media”, explican.

En cuanto a los objetivos del programa se mencionó que se trata de formar líderes estudiantiles, instalar competencias socioemocionales en docentes y movilizar a las comunidades escolares. En tres años ha impactado a más



LA FUNDACIÓN APROVECHA la riqueza geográfica de Chile, elegido por seis años consecutivos como mejor destino de turismo aventura del mundo, para sacar a los estudiantes de la sala.

de 1.000 estudiantes y formado a más de 150 líderes.

DESAFÍOS Y PREMIOS EN TERRENO

Tras los talleres de empoderamiento en cada curso, los estudiantes reciben 15 a 16 desafíos colaborativos: limpiar espacios públicos, fotos creativas, retribuir al colegio, eventos masivos, comida saludable, meditación, ejercicio físico y servicio social en bomberos, carabineros, hogares de adultos mayores o refugios de animales.

Los cursos envían fotos y videos para sumar puntaje. Los ganadores obtienen salidas como curso completo a surfear, esquiar o hacer trekking. “Este

año Santa Bárbara ganó un premio, Mulchén dos, Negrete dos y Cabrero cuatro. Los cursos realmente hicieron desafíos bacanes”, contaron desde la fundación.

Antes, el modelo era formar solo a tres líderes por curso que iban a la playa o la nieve. Ahora todo el curso puede ganar experiencia. “En terreno encuentran herramientas personales y las usan para movilizar a sus compañeros”, destacan.

La fundación aplica test de habilidades socioemocionales para medir el antes y después en los estudiantes. Los resultados buscan demostrar cambios significativos en la convivencia y liderazgo.